

Comprométete con los ODS

El 28 de setiembre se lanzaron los nuevos Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS). Hoy hablamos de 17 objetivos, 169 metas y un horizonte de 15 años más de trabajo para asegurar el desarrollo global.

Si bien viene habiendo mucho trabajo de comunicación e incidencia para que más ciudadanos entendamos y nos comprometamos con el cumplimiento de los ODS, aún muchos de nosotros nos preguntamos: ¿en verdad se han dado cambios trascendentales respecto a los Objetivos del Milenio (ODM)? ¿Se trata solo de un cambio de nombre? ¿El asunto más importante es haber pasado de 8 objetivos a 17?

Los cambios son mucho más profundos de lo que pensamos y para su definición se ha pasado por un proceso de reflexión, análisis y cuestionamiento a la aplicación de los ODM.

De acuerdo a las Naciones Unidas, los principales avances se centran en:

- 1) **Sostenibilidad:** los ODS proponen que si queremos garantizar la vida y los derechos de las personas y el planeta, el modelo a seguir tiene que ser sostenible;
- 2) **Equidad:** mientras los ODM se basaban en promedios nacionales y no con la realidad de las comunidades más vulnerables, en los ODS se tienen en cuenta parámetros que reflejan mejor la realidad;
- 3) **Universalidad:** se ha pasado de trabajar sólo con los países en vías de desarrollo a trabajar con todos. Hoy se entiende que no se puede hablar de agenda de desarrollo si no se asume que los desafíos están interconectados y la solución pasa por un trabajo de todos los países; y
- 4) **Compromiso:** los ODS comprometen por primera vez a todos los países del mundo y promueven su incorporación en las políticas internas.

Sumados a estos temas hay un punto, que a mí parecer es fundamental. Los ODS, desde su proceso de concepción hasta su establecimiento y aseguramiento de consecución, han involucrado y reconocido por primera vez de manera explícita al sector privado como pieza fundamental para alcanzar el desarrollo sostenible.

A diferencia de los ODM, donde solo se hacía mención al sector privado y particularmente a la industria de las

tecnologías de la información, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible se valora el rol de las empresas de manera transversal y con un mayor nivel de involucramiento.

Esto supone distintos retos como promover la rendición de cuentas del sector privado, fortalecer los mecanismos de relacionamiento entre los distintos actores y hablar un mismo idioma que permita una mejor comunicación y establecimiento de incentivos.



Fuente: www.un.org

Producido en colaboración con **TROLLBÄCK + COMPANY** | TheGlobalGoals@trollback.com | +1.212.529.1010
Para cualquier duda sobre la utilización, por favor comuníquese con: dpiocampaign@un.org

LOS BENEFICIOS DE TRABAJAR LOS ODS

- 1) “No existen empresas exitosas en sociedades que fracasan” (Stephan Schmidheiny). Como empresas debemos fomentar la sostenibilidad de los mercados y eso pasa por ampliar la base de demanda que en su mayoría se encuentra escondida en grupos vulnerables.
- 2) Si abordamos asuntos como aseguramiento de agua y saneamiento, por ejemplo, en comunidades o zonas que no cuenten con el recurso no solo contribuiríamos con elevar sus estándares de vida si no también con condiciones que promuevan la licencia social.
- 3) Trabajar de manera articulada con el Estado y la sociedad civil afianza las relaciones de confianza, asunto que en nuestro país aún es un tema de agenda.

¿En verdad se han dado cambios trascendentales respecto a los Objetivos del Milenio (ODM)?

¿Se trata solo de un cambio de nombre?

¿El asunto más importante es haber pasado de 8 objetivos a 17?

Cómo puede participar el sector privado para alcanzar los ODS

Existen distintas formas en las que una empresa puede contribuir y ser parte del movimiento. De hecho hay muchas empresas que ya han adoptado como parte de su enfoque de gestión “la sostenibilidad”. Esto porque ya se identifican como un actor social relevante y entienden es necesario que la sociedad y el entorno crezcan y se fortalezcan a la par de las empresas para asegurar un crecimiento sostenible y un círculo virtuoso de desarrollo.

En este contexto, ¿cómo las empresas pueden apropiarse de los ODS, fortalecer su impacto positivo, minimizar el negativo y por lo tanto generar mayor valor? Algunas propuestas incluyen:

- Alinear los objetivos comerciales con los ODS: desarrollar productos o servicios para nuevos nichos de mercados en la base de la pirámide.
- Impulsar la creación de empresas sociales y la innovación social.
- Fortalecer las capacidades y empoderar las medianas y pequeñas empresas en la propia cadena de valor de la organización. En el Perú esto pasa principalmente por promover el empleo digno.
- Afianzar el relacionamiento con los diversos actores del Estado y sociedad civil y así sumar para alcanzar los mismos objetivos. El trabajo articulado es

PREMISAS BÁSICAS PARA INCORPORAR LOS ODS EN LA GESTIÓN DE LA EMPRESA:

- 1) Los 17 ODS no son igual de prioritarios para todas las organizaciones;
- 2) el nivel de exhaustividad en el abordaje de los ODS depende de las posibilidades y objetivos del negocio;
- 3) la determinación de los ODS prioritarios debe estar alineada sí o sí a las características de la organización (en artículos anteriores hemos señalado cómo distraernos en temas no relacionados a nuestro core pueden jugar en contra de la generación de impactos positivos y al final significar sólo un gasto).

cada vez más necesario.

- Fortalecer nuestra propia gestión interna e incluir asuntos como igualdad de género, impacto en el cambio climático, entre otros.

En los últimos años desde Responde hemos promovido intensamente que las empresas deben gestionar principalmente aquellos asuntos materiales – es decir los relevantes a partir del análisis de la cadena de valor-. De esta manera, poner foco y trabajar con una mirada sostenible desde mi core de negocio es lo que genera un mayor impacto positivo en el entorno. Hoy, cuando decimos que la empresa también juega un rol crucial para alcanzar los ODS, no pretendemos que se deban trabajar todos, y mucho menos que el proceso de análisis y definición de asuntos materiales que las empresas han desarrollado ya no sirva.

Nuestra propuesta, alineada con la

Global Reporting Initiative, el World Business Council y las Naciones Unidas es, que en primer lugar conozcamos y entendamos los ODS, definamos las prioridades relacionadas con las capacidades y asuntos materiales del negocio, establezcamos indicadores que no solo hablen de las actividades y beneficiarios de los programas de responsabilidad social, sino más bien rindan cuentas de los impactos de esas iniciativas en el desarrollo y, finalmente, trabajemos desde el sector privado para generar incidencia.

Al fin y al cabo, somos las empresas quienes conocemos mejor los mercados, tenemos muchas veces mayor alcance que el propio Estado, podemos invertir para contribuir al fortalecimiento de las capacidades tanto de nuestra cadena de valor como de nuestros consumidores y siempre trabajamos con una lógica de eficiencia y generación de valor.

Artículo elaborado por Diana Méndez del Águila. Directora ejecutiva de Responde.